

SOBRE LA VITALIDAD DE LAS “LENGUAS MUERTAS” Y SU ENSEÑANZA EN LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

The vitality of “dead languages” and their teaching at Universidad de Costa Rica

*Annette Calvo Shadid**

Tempora mutantur, nos et mutamur in illis
Proverbio latino

RESUMEN

Este artículo presenta una serie de reflexiones acerca de qué se considera una lengua muerta, y la situación de privilegio de las lenguas clásicas frente a las lenguas amenazadas o en estado de declinación en la actualidad. Dada su situación como lenguas hipercentrales y supercentrales, en comparación con las lenguas periféricas, cuya pérdida las convierte en lenguas verdaderamente extintas, que una lengua muerta tenga vitalidad se muestra como una aparente paradoja. Su condición de lenguas influyentes o de cultura las hace continuar teniendo un sitio de privilegio en las humanidades y las ciencias. Adicionalmente, se presentan algunos métodos y materiales para la enseñanza, especialmente del latín, en la Universidad de Costa Rica.

Palabras clave: lenguas clásicas, lenguas muertas o extintas, enseñanza y usos de lenguas clásicas, filología, lingüística.

ABSTRACT

This article presents a series of reflections on what a dead language is, and the current situation of privilege of classical languages in regard to threatened or declining languages. Given their situation as hypercentral and supercentral languages, in relation to peripheral languages, that become truly extinct when lost, that a dead language has vitality reveals itself as an apparent paradox. Their condition of influential or culture languages maintains their position of privilege in humanities and sciences. Furthermore, this article describes some methods and materials for teaching dead languages, in particular Latin, at the University of Costa Rica. Key Words: Classical languages, dead or extinct languages, uses and teaching of classical languages, philology, linguistics.

* Universidad de Costa Rica. Profesora, Escuela de Filología, Lingüística y Literatura. Costa Rica. Correo electrónico: acalsha@yahoo.com.mx

Recepción: 20/07/15. Aceptación: 02/06/16.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional.

Introducción

Anecdóticamente, cuando ingresé en la carrera de Filología Española en la Universidad de Costa Rica, aún había que cursar seis clases de latín y cuatro de griego clásico, y me llamaba la atención que se hablara de lenguas muertas para referirse a ellas. Muchos años después, para el coloquio de filología clásica del año 2013, Calvo Shadid y Rojas Cabezas (2015) realizamos una investigación sobre la vitalidad del sánscrito en la disciplina del yoga, y llegamos a conclusiones muy interesantes al haber llevado a cabo un trabajo de campo entre maestros e instructores de yoga:

Se corrobora que el uso de los términos en sánscrito en la disciplina del yoga tiene el fin de preservar y transmitir la enseñanza, la filosofía y el modo de vida de la práctica donde quiera que se dé.

Todas las respuestas sobre el uso del sánscrito en el yoga se sintetizaron en cuatro tipos:

- El uso del sánscrito en el yoga por su efecto articulatorio, sonoro y vibratorio
- El uso del sánscrito como lengua espiritual y como fuerza vital
- El uso del sánscrito como lengua del yoga y por su efecto en la práctica y la enseñanza de las ásanas
- El uso del sánscrito por tradición, cultura e historia

Y se hace una interesante afirmación: “En el tema que nos ocupa, se muestra gran acuerdo en lo que señalan sin cesar los practicantes del yoga: ‘El idioma sánscrito está incluido dentro de las lenguas muertas; sin embargo, está absolutamente vivo dentro de las clases de yoga.’” Calvo Shadid y Rojas Cabezas (2015:110).

Así las cosas, la importancia de una adecuada enseñanza de las lenguas clásicas fortalece no solo la formación (lingüística) del futuro filólogo, sino también proporciona vitalidad a aquellas, funcionalidad y aplicabilidad. En torno a este tema hay tanto

juicios de valor como otros criterios más probados: por ejemplo, se dice que la enseñanza de las lenguas clásicas aporta algo al aprendizaje de otras lenguas modernas por su morfología y su sintaxis, y según se ha citado, con su enseñanza “se aprende a pensar”¹. Otros afirman que “quien se inicia en el latín y el griego, habla y escribe mejor el idioma castellano”, o por cuestión de “raíces”, señala Gisberth-Sauch de Borrel (2000: 145-146), “[...] debemos reconocer que nuestras raíces se encuentran -hundidas y profundas, pero se encuentran- en los suelos mediterráneos de Grecia y Roma. Son lugares e historias lejanas, es verdad. [...] La historia no es una realidad manejable a voluntad, y nos ha conducido hasta encontrarnos este día, vestidos a la europea, entre paredes de cemento, [...] y comunicándonos en una lengua importada desde Castilla.”

No considero un hecho probado que aprenderíamos mejor el español (o el francés, o el inglés, etc.) si supiéramos estas lenguas (aunque acaso lo fuera), pero sí que “entenderíamos” mejor nuestra lengua (y quizás otras) y por supuesto, y dependiendo de cómo se enseñe, también la cultura, la filosofía y las costumbres que llamamos “occidentales”, en cuanto al latín y al griego. En este sentido, las reflexiones siguientes girarán en torno a ello, por qué se enseñan y cuál es (o está siendo, y utilizo este gerundio con plena conciencia) la mejor manera de enseñar y de aprender estas lenguas en nuestro contexto, en nuestra Universidad, en nuestras carreras de Filología Española y de Filología Clásica.

2. La situación de las lenguas clásicas como lenguas hipercentrales o supercentrales

Con lo anterior se puede corroborar que la situación de las lenguas llamadas muertas, pero de condición hipercentral o supercentral², es muy diferente del destino que corren las que han sido minoritarias o periféricas en los distintos países como ha sido el caso, sólo por poner el de Costa Rica, de lenguas extintas

como el huetar, y casi extintas como el boruca, el téribé y el chorotegea³. Al mencionar estas, debo hacer eco de las palabras de Sánchez Avendaño (2014:174) quien señala que “[...] la situación sociolingüística de Costa Rica no constituye ninguna excepción a la tendencia mundial de pérdida acelerada de la diversidad idiomática [...]” Con la muerte de las lenguas autóctonas, desgraciadamente mueren también la identidad de los pueblos, sus orígenes y tradiciones, su cultura y su sentido de pertenencia de grupo, lo que en el párrafo anterior llamábamos, sus raíces.

Por el contrario, las lenguas clásicas, que fueron hipercentrales o supercentrales, aún mantienen su vigencia y su prestigio a lo largo de los años, las décadas y los siglos. Son consideradas lenguas de cultura, aptas para otorgar préstamos a todo tipo de campos tanto clásicos como modernos, a saber, la medicina, la taxonomía, las tecnologías, etc. Se siguen enseñando en colegios y universidades y el latín es todavía el idioma oficial de la iglesia católica. Más aún, hasta las historietas de Ásterix o Astérix el Galo, han sido motivo de una simpática traducción al latín⁴.

3. ¿Lenguas muertas?

El latín, tanto en la Edad Media como en los tiempos modernos y postmodernos, ha sido lengua de la escritura, la ciencia, la filosofía y la religión. Igualmente, relevancia similar o mayor aún ha tenido en Occidente el griego clásico y en el subcontinente indio, el sánscrito, para hablar de lenguas “muertas” que se enseñan precisamente aquí, en la Universidad de Costa Rica.

La cultura grecorromana o clásica incluye la literatura, las llamadas bellas artes, la escultura, la arquitectura, lo mismo que las humanidades, término polémico en la actualidad, pero que se sigue empleando aún referido a las letras, la filosofía, la historia, el arte, etc. Toda la cultura occidental está influenciada por el mundo grecorromano y en ese sentido, la vitalidad de las lenguas que “ya no se hablan” es,

por así decirlo, indudable. Hablar de la vitalidad de una lengua muerta podría ser una paradoja; sin embargo, pareciera difícil deshacerse de ambos términos. Lengua muerta se refiere a una lengua que ya no tiene hablantes nativos y que no se usa en ninguna comunidad de hablantes. Según Rodríguez Adrados (2004:7):

Se refiere, en definitiva, a la oposición entre las lenguas contemporáneas, lenguas “vivas”, y las antiguas lenguas sabias, griego y latín, que eran las calificadas de “muertas”. ». Son, según el Petit Robert, las lenguas “qui ne sont plus parlées”. Nuestro DRAE, en su edición 22, de 2001, afina un poco más. Dice que una lengua muerta es “la que antiguamente se habló y no se habla ya como propia y natural de un país y región”. El concepto se extiende a toda clase de lenguas desaparecidas y se opone al de la lengua común de un país y región. Extraño complemento de tipo político que, en el fondo, viene a insistir en que esa lengua ya no se habla.

También anota lo que señala el Diccionario de Autoridades, de 1726, p. LIV, apdo. 20, y que podríamos señalar como la característica de lenguas invariables o que no sufren variación en su gramática (Rodríguez Adrados 2014:16): “Lengua muerta se llama a las que como la latina, la hebrea y la antigua griega, son inmutables, porque no hablándose ni usándose comúnmente, permanecen en su inmutable ser.”

Así pues, según estas definiciones, quedaría claro que tanto el griego como el latín y el sánscrito serían lenguas muertas por no ser lenguas maternas de ningún hablante; en consecuencia, no tienen una comunidad de hablantes por ser “inmutables”, en el sentido de que ya no experimentan cambios en su gramática y vocabulario (dudo de este último), y porque se supone que en la actualidad no se hablan. Sin embargo, en el próximo apartado, se abordará el tema de si una lengua muerta se habla o no, si se puede tener un dominio oral de ella.

Por otro lado, si estas lenguas muertas se consideran, además, “clásicas”, se trata de lenguas privilegiadas que, asociadas a la cultura, la ciencia, la religión o espiritualidad, al arte y la literatura, al derecho, e incluso a la tecnología, tienen aún (mucho) vitalidad.

Por muchos es conocida la cita de Lapesa (1981: 270 ss) “A la lengua latina se le reconoce, aun en el siglo XVI, un vocabulario más rico que el castellano [...] de hecho, la suma de las opiniones de los traductores del siglo XIV apunta a una distancia infranqueable entre el latín y el castellano”. Sobre las versiones castellanas de los versos homéricos, por ejemplo, se pueden

ver dos traducciones de La *Iliada* desde el latín en el siglo XV: la de Juan de Mena, de las *Ilias* latina, y la otra, de algunos cantos de la *Iliada* de Pier Candido Decembrio que muestran varios recursos para que las traducciones castellanas aparezcan más grandilocuentes, como el recurso del desdoblamiento, que consiste en colocar el cultismo en la traducción y, junto a él, la voz castellana (citado por Serés, 1989: 134-136):

Ilias

Divinal Musa, canta conmigo
la yra del sobervio hijo
de Peleo

el qual traxo mortajas
tristes a los miserables
troyanos, et así mesmo
dio al infernal huerco las
ánimas fuertes de los señores
trayendo los miembros sin
sangre de aquellos a los
rostros de las aves ladrantes...

Iliada

La ira pestilencial del
de Peleo, oh divinal musa,
en versos cuenta,
la qual a los griegos truxo
grandes dolores e muchas
ilustres ánimas de grandes
señores dio a los infiernos

dexando los cuerpos a las
rapinosas aves e fieras
bestias...

Desde el punto de vista metodológico, [...] en las dos versiones se echa mano profusamente, en los planos léxico y sintáctico, de un [...] característico recurso interpretativo: el desdoblamiento [...] yuxtaponer al cultismo con que se traduce o se reproduce el vocablo latino [...], un sinónimo castellano, [...] que facilitaba la labor del lector y, al mismo tiempo, adornaba retóricamente. Cuando lo utilizaban, [...] les movía, además, otro propósito: dotar de cierta altura a la versión romance, dignificarla. Esta polaridad léxica [...] se veía como necesaria ante la supuesta carencia de vocablos romances pertinentes para remedar las “altas invenciones y sentencias” de los grandes autores clásicos.

Además, Serés (1989:137) presenta otros ejemplos de tales desdoblamientos léxicos en otras partes de la traducción:

Así, se observa gran profusión y recursos interpretativos para tratar “elevar” el estatus del castellano a la altura de las lenguas clásicas muertas o transformadas o “vulgarizadas”.

Sobre la oposición entre lenguas vivas y lenguas muertas, Vega Ramos (1991:47) señala

que el “ciclo orgánico” como patrón de la percepción de las lenguas permite:

- (a) la oposición entre lenguas muertas y vivas, con la consiguiente invalidación de las comparaciones entre las lenguas clásicas y las vulgares, (b) la inversión de la inferioridad de las vulgares, entendiéndola como valor e indicio de perfección futura, y (c) sostiene indirectamente el voluntarismo lingüístico, o la capacidad de actuación de los hablantes para ennoblecer su común instrumento, especialmente a través del trabajo poético y la reducción a regla y arte, verdadera agricultura del vulgar.

Por otro lado, se puede observar claramente que los procesos de desplazamiento, declinación y muerte de lenguas que registra la lingüística en la actualidad son muy diferentes de los acaecidos por la evolución lingüística de las lenguas clásicas de prestigio como el latín y el griego, o más aún, por lenguas reservadas y preservadas para ciertos usos de las élites (como es el caso del sánscrito). Definitivamente,

el prestigio atribuido a las lenguas clásicas por razones históricas, culturales, por la importancia atribuida a su literatura y al uso que en esas lenguas se solía hacer de ella, así como por su prominencia en cuanto a la ética, la retórica y la religión, es incomparable con la lucha por la revitalización y preservación de las lenguas autóctonas de nuestras empobrecidas comunidades locales. No obstante, no se trata aquí de pensar en una competencia, ni en una pugna sobre la relevancia de unas lenguas sobre las otras, pues los argumentos para explicar tales abismales diferencias son obvios⁷.

La preocupación, según lo manifestado por Sánchez Avendaño (2014: 173-174), ilustra la situación de vulnerabilidad de las lenguas de Costa Rica, una pequeña región en el mundo en donde sucede lo mismo que en muchas otras latitudes:

[...], resulta innegable que es a partir de la década de 1990 cuando el acelerado incremento del número de lenguas en estado de declinación y la situación de vulnerabilidad de gran parte del acervo lingüístico de la humanidad se convierte en foco de especial atención y preocupación, no solo de los lingüistas, sino también de instituciones supranacionales, instancias gubernamentales, medios de comunicación masivos y miembros de comunidades etnolingüísticas cuyos idiomas vernáculos se encuentran en peligro [...].

El prestigio atribuido a las lenguas clásicas no es en vano: una de ellas es lengua imperial (latín), otra constituye el canon occidental de la literatura y la filosofía (griego antiguo), y la última, nada menos que es atribuida a los dioses y a la perfección (sánscrito). Así las cosas, ¿cuál es el destino de estas lenguas? A diferencia de la mayoría de las lenguas autóctonas actuales, el futuro de ellas sigue siendo aún grande y prometedor. Las tres, pero el latín, principalmente, gozan hoy de gran vitalidad en cuanto a la lectura de sus obras literarias en la lengua original; sirvan de ejemplos la recreación de obras de teatro en esa lengua en muchos países europeos, las revistas escritas en latín como *Latinitas*, de Ciudad del Vaticano; *Vox Latina*, de la Universidad de Saarbrücken, entre otras, además de publicaciones con nuevos vocablos y

neologismos en latín, como el *Lexicon recentis Latinitatis*, editado en el Vaticano, o el *Nova Verba Latina*, del latinista español J.M. Mir⁸.

Conversando acerca del tema con el Dr. Flores Farfán, experto en revitalización lingüística, mencionaba la idea de las lenguas 'dormidas', (un término más políticamente correcto) que en la de 'extintas' o muertas. Duda de que sean tan diferentes las lenguas clásicas de las amenazadas, en tanto todas duermen una especie de "siesta", y su despertar debe ser a través de contextos propicios⁹. Además, otro tema que abordamos fue el del conocimiento "pasivo", pues considera que "pasivo" es también un término discutible: si se entiende una lengua hay una comprensión activa; esto se puede observar en hablantes que por inseguridad lingüística o por otras razones no hablan una lengua, pero se comportan comunicativamente adecuados en diversos contextos¹⁰. Así que puede existir toda una tipología de hablantes y situaciones y paralelismos entre las lenguas 'extintas' y las amenazadas, según piensa el investigador. Afortunadamente, él presenta una posición mucho más optimista de las lenguas autóctonas de la que muchos de nosotros mantenemos, y sobre eso compartimos bastantes experiencias durante su visita al país en 2015. Lo cierto es que hay también una cierta cantidad de lenguas que una vez supuestamente extintas, han sido revitalizadas, como el *cheroki* en los Estados Unidos, el *arameo* en la llamada Tierra Santa, el *hebreo moderno* en Palestina y luego *Israel*, etc. Además, en palabras de Calvet (2000: 72) "Pues las lenguas evolucionan sin cesar, en sus formas y en sus relaciones. Y si unas mueren, otras nacen, a veces frente a nosotros".

4. Sobre la enseñanza de las lenguas clásicas en la Universidad de Costa Rica

Habiendo reflexionado como preámbulo sobre las lenguas muertas, extintas o 'durmientes', amenazadas, etc., podemos afirmar que su enseñanza en nuestra academia no se

debe limitar a la gramática y a la traducción de textos clásicos para practicarlas. “Reducida a paradigmas y reglas gramaticales, aislada de la cultura y de la concepción del mundo que en ella se expresan, la enseñanza de la lengua puede llegar a ser en efecto, algo muerto, gramaticalismo y verbalismo” (Lasso de la Vega et al, 1992:32). No se puede separar la enseñanza de las lenguas clásicas de la de su historia, su filosofía, su cultura, ni de sus variaciones de uso, con lo cual todo su contexto es importante, al igual que en la enseñanza de cualquier otra lengua.

En ese sentido, los coloquios de Filología Clásica que se han insaturado desde el año 2011, son una excelente ocasión para dialogar sobre cómo se enseñan estas lenguas y cómo deberíamos mejorar y enriquecer su formación en ellas, de manera que satisfagan sus propósitos como lenguas con vitalidad, con variantes de uso, con registros. Es una lástima que se haya perdido la interdisciplinariedad en la enseñanza de la lengua y la literatura clásicas en los cursos de la carrera de Filología Clásica. Esta es, pues, una oportunidad para incluir en nuestros programas de clase contenidos transversales de historia, filosofía, cultura, política, religión, derecho, y no sólo dentro de las clases de lengua, sino también en las de literatura. Sé que en alguna medida esto se lleva a cabo, pero debemos realizarlo de manera integrada y con una adecuada metodología, que permita que nuestro plan de estudios sume, y no reste conocimiento fundamental a nuestros estudiantes.

No podemos estudiar nada fuera de un contexto: la gramática de una lengua por sí sola quizás interese únicamente a un lingüista como parte de su estudio formal de las lenguas, pero si él mismo quisiera estudiar esa lengua para otros propósitos, culturales, sociolingüísticos, pragmáticos, comunicativos, etc., se encontraría frente a una gran limitación e imposibilidad de estudiarla de un modo más profundo y vital. Se ha hablado de varios métodos para la didáctica de las lenguas clásicas que aquí resumo y que ya muchos conocen¹¹:

1. **MÉTODO GRAMÁTICA-TRADUCCIÓN (Tradicional):** Se analizan y estudian las distintas categorías morfosintácticas e incluso fonéticas con notable solvencia. Trabaja exclusivamente y desde el principio con textos originales, lo cual evita presentar ejemplos erróneos, algo muy probable y frecuente cuando se producen textos "artificiales" en una lengua clásica (y de la que por tanto no somos hablantes nativos). La desventaja es que el alumno desvincula la lengua real de la gramática. El aprendizaje de la misma es pasivo e ineficaz para alcanzar competencias activas orales y escritas y comprensivas. El aprendizaje de léxico es muy costoso y, con frecuencia, mínimo.
2. **MÉTODO DE INMERSIÓN REPETITIVA:** A este tipo de métodos se les llamó "naturales" o, más propiamente métodos de inmersión repetitiva. Indudablemente, el nuevo enfoque tuvo resultados mejores que los del método de gramática-traducción, aunque pronto se vio que era insuficiente. Los mismos psicólogos reconocían que el cerebro del niño está configurado de una forma especial que le hace especialmente capaz para el aprendizaje repetitivo, algo que no sucedía en los adultos. Sin embargo, este tipo de metodología ha tenido más éxito del que pudiera parecer dentro de las lenguas clásicas; varios de los métodos didácticos nuevos aparecidos para latín y griego, parten de esta metodología. Los más conocidos son: Reading Latin, Reading Greek, Curso de latín de Cambridge, Método de latín de Oxford, ΑΘΗΝΑΙΣ (Oxford), ΘΡΑΣΥΜΑΧΟΣ y ΜΕΘΟΔΟΣ.

En todos estos métodos se presenta al alumno un texto sencillo escrito en latín o griego (artificial). Una vez comprendido el texto, el alumno debe memorizarlo a base de oírlo una y otra vez en voz alta (de las grabaciones o del profesor) y de leerlo él mismo una y otra vez. En este

método la repetición continua del texto es fundamental.

3. **MÉTODO INDUCTIVO-CONTEXTUAL** (Ørberg): Propone la inmersión del alumno en la lengua extranjera (en este caso el latín), pero dentro de un contexto en que pueda deducir el significado de todas y cada una de las palabras sin tener que acudir a una lista de vocabulario. Con este método, se obtiene una gran satisfacción al poder entender el texto directamente sin tener que analizarlo previamente. Esto, además, provoca una reacción motivadora, bien estudiada por la psicología cognitiva, que favorece enormemente la asimilación eficaz y real del léxico y la gramática. El llamado enfoque contextual, además invita al repaso de lo ya visto como medio verdaderamente eficaz.
4. **MÉTODO COMUNICATIVO**: En principio parte de un enfoque muy parecido al de Ørberg: el enfoque contextual. La diferencia fundamental es que en el método comunicativo el contexto es algo vivo: un diálogo, una situación de vacío comunicativo que se invita al alumno a completar. El alumno deduce por el contexto lo que está sucediendo. Se enfrenta a una situación de inmersión lingüística pero ya no surge de la lectura repetida, sino que está controlada mediante las reglas de información previa. El problema fundamental para la aplicación de este método es: ¿estamos preparados los docentes para ello? ¿Tenemos la competencia suficiente como para dar una clase oral en latín o griego? La mejor opción es pasar cuanto antes y sin temor a métodos más activos (de inmersión repetitiva o inductivo-contextual), con los cuales no sólo el esfuerzo de nuestros alumnos dará mucho mejores frutos, sino que nosotros mismos veremos como se cumple el dicho latino *dum doceo disco*, y quizás, con el tiempo, podamos ir introduciendo en nuestras

clases actividades y metodologías cada vez más comunicativas.

La utilización de los métodos “comunicativos” en la enseñanza de las lenguas clásicas, nos llevaría a la discusión de si una lengua muerta se debe hablar o no¹². Hay personas que las hablan dentro de los círculos académicos o intelectuales, y aunque algunos podrían cuestionar la competencia lingüística de las personas que dicen hablarla, definitivamente puede haber niveles de manejo oral de la lengua en ciertos contextos. En el presente, es conocida la tendencia al empleo más conversacional (si se pudiera llamar así) en la enseñanza de las lenguas clásicas, principalmente en la del latín; así lo atestiguan algunos libros de texto producidos a partir del segundo milenio, como Traupman (2002), quien pone énfasis en los intereses de los aprendices y su libro no lleva un orden secuencial, sino que se puede empezar desde cualquier capítulo, independientemente del nivel de dificultad de la gramática, que sí va de manera secuencial en cada capítulo. Sin embargo, por ejemplo, se puede hacer uso de una estructura de subjuntivo en un capítulo posterior, sin haber estudiado como tal el tema del subjuntivo. Existen otros textos, como el de Minkova (2009), en el que cada capítulo comprende el desarrollo de tres destrezas: lectura, lingüística y conversación.

Por otro lado, se encuentra el de Mc Carthy (2009), texto ilustrado que provee a los estudiantes de situaciones comunes de la vida y diálogos apropiados para la clase, donde pueden practicar entre sí el tema de la unidad por medio de pistas y con el vocabulario necesario para producir conversaciones básicas. Es un libro con apariencia de cuaderno, para mayor facilidad de uso, con planteamiento de tema y ejercicios.

También hay sitios en la red que promueven el estudio del latín en la clase con un mayor componente oral, como el de Ginny Lindsey (2008), en el que se destacan cinco elementos para usarlo en clase: 1- Latin at the door; 2- Warm-ups; 3- Classroom Directions; 4- Reading together; 5- Questioning while Reading¹³.

De este modo, podemos abrir un fructífero y constante diálogo entre estudiantes y docentes sobre los propósitos y alcances del aprendizaje de las lenguas clásicas en las carreras de la Escuela de Filología y, específicamente, en la carrera de Filología Clásica, lo cual hasta podría dar lugar a la investigación didáctica y a la creación de libros de texto y materiales didácticos originales, como ya lo ha iniciado, con gran tesón, el profesor Henry Campos Vargas.

5. Un ejercicio de taxonomía: La *Muriceasubtilis*

Como es sabido, existen disciplinas científicas en las cuales, por ejemplo, se siguen creando nuevas palabras de las maneras más tradicionales, como la taxonomía. Precisamente hace poco, la Dra. Breedy Shadid, bióloga e investigadora de la Universidad de Costa Rica, que se dedica a descubrir nuevas especies de corales, cada vez a mayores profundidades en el mar, nos llamó a un colega filólogo clásico, el profesor Jorge Brenes Morales y a mi persona, pues quería ponerle nombre a una nueva especie que descubrió. Ya hacía muchos años, ambas, sin mucha experiencia en lexicografía ni en creación de vocabulario científico, elaboramos un glosario de nuevas especies de corales que no tenían nombre en español. Recordemos que la taxonomía trabaja con la morfología (forma) de las especies, y en ese sentido, pensar en un nombre para ellas es un proceso de creación. En aquella oportunidad creamos un total de 180 palabras.

Al descubrir una especie, sin embargo, hay que describir la etimología del nombre y el porqué del nombre dado. Esta vez se trataba de un género de las llamadas Muriceas, un nombre ya dado para un tipo de octocoral que proviene de un molusco de color púrpura. Es probable que las primeras especies descubiertas de estos corales fueran rojizas o púrpura, pero lo cierto es que el resto de ellas son blancas; paradoja de la denominación, como diría el profesor Brenes Morales, debida posiblemente a cierta precipitación con el nombre del género.

Así pues, teníamos una nueva especie de Muricea, blanca, dentada o espinosa, larga, puntiaguda, muy ramificada. Entonces el profesor Brenes Morales nos mostró que el adjetivo latino *subtilis*, evocaba todas esas características de nuestra Muricea. Y finalmente, la llamamos Muricea *subtilis*. Estuvimos pensando también la posibilidad de llamarla *subtilissima*, pero, para no caer en nuestra temida “paradoja de la denominación”, y dejar abierta la posibilidad de encontrar alguna otra aún más sutil, decidimos dejar *subtilis*. Luego con su etimología y la descripción que hay que aportar para una nueva especie descubierta, el texto, con nuestro aporte, quedó como sigue:

Muricea subtilis

Etymology. The adjective *subtilis* (L) meaning fine, thin, delicately slender, of a cutting edge, is used here, in allusion to the thin and spiny branches characteristic of the species. The term *subtilis* in literature combines sharpness and acuteness that imply clarity which could also evoke the white colour of the colony. (Breedy y Guzmán, 2016: 7).

Después de esta breve experiencia de nuestro ejercicio de creación, quiero dejar claro que en el mundo de ciencias y de las letras, la interdisciplinariedad se impone y se requiere, como en este pequeño caso se hizo con la biología, la lingüística y las lenguas clásicas.

6. Reflexiones finales

El estudio de una lengua es un proceso dinámico e inagotable. El de enseñanza y aprendizaje de una lengua clásica lo es, de igual forma, y nuestras maneras de incorporar materiales y métodos novedosos e incluso originales de enseñanza son válidos en cualquier momento. ¿Por qué, por ejemplo, se sigue cantando en latín (o en sánscrito) música que se considera mística o litúrgica, así como himnos y villancicos, e incluso, en la actualidad, hasta música popular, metal, y conocidos grupos han popularizado excelentes canciones en lengua latina? Se puede pensar, por ejemplo, en un aclamado grupo metal como Helloween, que

tiene una hermosa canción totalmente en latín denominada *Lavdate Dominus*¹⁴, sobre la muerte y resurrección de Jesucristo; el grupo Rapsody of Fire tiene también una bella canción épica llamada *Ira Tenax*¹⁵, canción que habla sobre la pugna entre el bien y el mal; el grupo Epica tiene una canción denominada *Adyta*¹⁶, cuyo hermoso preludio está cantado en latín, y un preludio de otro álbum, una pieza denominada *Karma*, también está cantada en latín. Doy sólo estos elementos como muestra de que las lenguas clásicas siguen muy vigentes y sus usos se renuevan cada vez que se utilizan con distintos propósitos, lo cual nos inspira a tomar las riendas de una enseñanza dinámica, actualizada y rica en posibilidades.

Notas

1. Según Pérez (2001: 2).
2. Siguiendo a Calvet (2000), las lenguas pueden verse representadas como un "modelo gravitacional" que va desde una(s) lengua(s) hipercentral(es); unas pocas más supercentrales que gravitan en torno a esta; algunas más, las centrales, ligadas a las supercentrales por los hablantes bilingües, que a su vez son el eje de la gravitación de las de mayor cuantía, las lenguas periféricas, que gravitan en torno a las anteriores.
3. Según Sánchez Avendaño (2014: 175), "(...) Constenla Umaña e Ibarra Rojas (2009) plantean que la conformación lingüística de Costa Rica en el siglo XVI incluía ocho idiomas de la familia chibcha (boruca, bribri, cabécar, chánguena, guatuso, huetar, rama, teribe) y dos mesoamericanos (nahua, chorotega)."
4. Se menciona en su página:
¿Quién se atreve todavía a decir que el latín es una lengua muerta si puede revivir en la lengua de Lucrecio el terrible conflicto entre Nagmas y Tadsylwiens, más emocionante que nunca? Con Asterix - Caelum in caput ejus cadit, o dicho de otro modo, Astérix - El cielo se nos cae encima en latín, la editorial Albert René demuestra que a pesar de ver su territorio ocupado por los soldados del Imperio Romano, nuestros héroes galos pueden expresar en la lengua de César lo que no parecían tener: humor, imaginación y pasión por la lectura.
5. Tomado de <http://www.asterix.com/coleccion/traduccion/asterix-en-latin.html>.
6. No deshonesta.
7. No rubios.
8. "Todos esos idiomas no tienen pues el mismo peso, la misma fuerza, el mismo porvenir. Como este último es incierto para la gran mayoría de ellos, ha surgido una creciente movilización para protegerlos. Las lenguas, como los bebés focas o las ballenas, son consideradas especies amenazadas" (Calvet, 2000: 71).
9. Todas estas obras se han tomado de del Col (1998: 32-34).
10. Por ejemplo, señala que es posible recuperar una lengua explorando las paradojas de las supuestas lenguas extintas, hablando del poder de la espiritualidad que se les atribuye, lo sacro, o apelando a las emociones, lo cual se ha observado con claridad en la investigación de Calvo Shadid y Rojas Cabezas (en edición) para el sánscrito.
11. De tal forma, me pregunto: ¿Serán nuestros estudiantes, al final de su formación, concedores "pasivos" de las lenguas clásicas?
12. Estos métodos se extraen de <http://www.culturaclasica.com/?q=node/1918>, a su vez de Carlos Martínez. Aguirre <http://erasmusreloaded.blogspot.com> enero 2008 (actualizado 04/01/2009). Consultado el 09/10/2015.
13. Por ejemplo, señala Gispert-Sauch de Borrel (2000: 143) "Personalmente coincido con los que piensan que una lengua muerta no debe ser hablada: no debe ser hablada, pero sí interpretada."
14. http://www.latinteach.com/Site/ARTICLES/Entries/2008/7/26_Ginny_Lindzey_-_Classroom_Habits_to_Promote_Oral_Latin_files/Classroom%20Habits%20to%20Promot...pdf
15. <https://www.youtube.com/watch?v=8LBUKMaI8ic> Consultado el 23/02/2016.
16. <https://www.youtube.com/watch?v=Hk0Q8RIUZPw> Consultado el 23/02/2016

16. <https://www.youtube.com/watch?v=UyqpDBQW6Qc> Consultado el 23/02/2016.

Bibliografía

- Breedy, Odalisca y Guzmán, H.M. 2016. A new Muricea species (Cnidaria: Anthozoa: Octocorallia) from the eastern tropical Pacific. *Zookeys* 629: 1-10. Dio: 10.3897/zookeys.629.10828.
- Calvet, Jean Louis. 2000. El porvenir de las lenguas. *El correo de la Unesco*. Abril 2000. V (53): 35-36.
- Calvo Shadid, Annette y Zaida Rojas Cabezas. 2015. Los términos sánscritos del yoga: una travesía milenaria. En *Káñina, Revista de Artes y Letras de la Universidad de Costa Rica*. XXXIX (Extraordinario): 95-112.
- Del Col, José Juan. 1998. *¿Latín hoy?* Bahía Blanca: Instituto Superior Juan XXIII.
- Gisberth-Sauch de Borrel, Ana María. 2000. Sobre la importancia de las lenguas clásicas (latín y griego). En *Escritura y pensamiento*, Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. III (5): 143-149.
- Lasso de la Vega (Dir.) et al. 1992. *La enseñanza de las lenguas clásicas*. Madrid: Ediciones RIALP.
- Mc Carthy, Thomas. 2009. *Nunc Loquāmur. Guided Conversations for Latin*. Focus Publishing, R. Pullings & Co. Newburyport, MA.
- Minkova, Milena. 2009. *Latin for the New Millenium*. Illinois: Bolchazy-Carducci Publishers.
- Pérez, José Manuel. 2001. Lenguas vivas y lenguas muertas. En *Escuela Española: Periódico profesional de Educación*. LXI (3501): 2.
- Rodríguez Adrados, Francisco. 2004. Griego y latín ¿lenguas muertas? En *Estudios clásicos*. Tomo 46, (125): 7-16.
- Sánchez Avendaño, Carlos. 2014. Muerte de lenguas y lenguas en peligro en Costa Rica: la perspectiva exocomunitaria. En *Káñina, Revista de Artes y Letras de la Universidad de Costa Rica*, XL (1): 173-196.
- Serés, Guillermo. 1989. La *Íliada* y Juan de Mena: de la “breve suma” a la “plenaria interpretación”. En *Nueva Revista de Filología Hispánica*. XXXVII (1): 119-141.
- Traupman, John C. 2007. *Conversational Latin for Oral Proficiency*. Bolchazy-Carducci Publishers Inc. IL:USA.
- Vega Ramos, M. J. 1991. Lenguas muertas: el topos de la muerte de las lenguas clásicas en el en la querella quinientista sobre el vernacular. En *Estudios clásicos*. Tomo 33, N°. 99, 1991: 31-52.
- Consulta de páginas web:
- El sitio oficial de Asterix s.f. [Asterix® Obelix®/©2016 Albert René/Goscinni-Uderzo] Recuperado de <http://www.asterix.com/coleccion/traduccion/asterix-en-latín.html>
- Lindsey, Ginny. 2008. Classroom Habits to Promote Oral Latin. http://www.latinteach.com/Site/ARTICLES/Entries/2008/7/26_Ginny_Lindzey_-_Classroom_Habits_to_Promote_Oral_Latin_files/Classroom%20Habits%20to%20Promot...pdf

Videos de YouTube:

Helloween [Tulkas Mx]. (2015, 9 de enero).

Lavdate Dominum [Archivo de video]

Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=8LBUKMaI8ic>

Rhapsody of fire [Pertu84]. (2008, 24 de junio). Ira Tenax [Archivo de video]

Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Hk0Q8R1UZPw>

Epica [musicaltranslator1]. (2010, 8 de agosto)

Fools of Damnation [Archivo de video]

Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=UyqpDBQW6Qc> Consultado el 23/02/2016